

EUGENIO GULLÓN

CUENTO VIEJO

Zarzuela en un acto y tres cuadros, en prosa y verso

MÚSICA DEL MAESTRO

VICENTE PEYDRÓ



Copyright, 1909
by Eugenio Gullón

VALENCIA
Imp. de José Peidro
SANTA IRENE, 2
— 1909 —

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T BORRÁS

N.º de la procedencia

CUENTO VIEJO

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Droits de représentation de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays y compris la Suède, la Noruége et la Hollande.

Cuento viejo

Zarzuela en un acto y tres cuadros,
en prosa y verso, original de

EUGENIO GULLÓN

MÚSICA DEL MAESTRO

VICENTE PEYDRÓ

Estrenada en el Teatro de Ruzafa
de Valencia la noche del 4 de Mayo de 1909



Copyright, 1909
by Eugenio Gullón

VALENCIA
Imp. de José Peidró
SANTA IRENE, 2

— 1909 —

A la

Empresa Teatral Moderna

del Teatro de Ruzafa

Eugenio Gullón

Vicente Peydró

Al Gran Mariscal
Caballero.

¡Que viaje! ¡Que catá-
tropes!... El mar!... El
aire!... El consumo!!!

¡Uff!!!

o/ale.

Ingeniero Gullón.

4 de agosto - 1909

REPARTO

Personajes	Actores
Pepa.	SRTA. JULIA CAMPOS
D. ^a Matea.	„ AMPARO ASTORT
D. Genaro.	SR. JOAQUÍN POSAC
D. Julián.	„ FRANCISCO TOMÁS
Manolo.	SRTA. AMALIA ISAURA
Ventura.	SR. VALERIANO RUIZ-PARIS
Antolín.	„ SANZ
Cartero.	„ FURIÓ
Mozo 1. ^o	„ CRESPI
Idem 2. ^o	„ SANTAMARTA
Moza 1. ^a	SRTA. ZAFRA
Idem 2. ^a	„ RUBIO

Mozos y mozas

NOTA. El papel de Manolo, desempeñado por la Srta. Isaura, debe encomendarse á un actor.

La acción en un pueblo de Castilla.—Época actual.

Del primer cuadro al tercero, transcurren dos años; del primero al segundo, uno.

Derecha é izquierda, las del actor.



Cuadro primero

Patio en una casa de labor, á la derecha, la casa, con puerta practicable y emparrado de pocas hojas. A la izquierda, tapia de mampostería muy deteriorada, con puerta tambien. En el foro, cerrando la escena, zócalo de ladrillo dispuesto para sostener una verja de hierro, pero con desigual y mala valla de madera con puerta en el centro.

Cuatro ó seis árboles muy jóvenes en el patio. Es de día.

MUSICA

ESCENA PRIMERA

D. GENARO, D. JULIÁN, ANTOLÍN, MOZOS Y MOZAS

(Al levantarse el telón la escena se la.)

CORO

(Dentro y lejos.)

Dos amantes que se quieren
y sin querer se separan,
queriéndose muy de veras
se quieren de mala gana.

(Acercándose)

Con el venga y el toma y el daca,
que el hombre es un pillo
y la hembra una ingrata!
Con el toma y el daca y el ten,
que el hombre y la hembra
no se portan bien!

(D. Genaro y D. Julián, salen de la casa antes de concluir la estrofa y mientras canta el coro sostienen el dialogo.)

JULIÁN ¡Antolín!
ANTOLÍN (Por la izquierda.) ¡Ya va!
JULIÁN ¿No oyes el canto de los vendimiadores?
ANT. Sí, señor.
JUL. Pues abre la puerta. Que deben traer más hambre que un maestro de escuela.
(Antolín abre la puerta del foro.)
GEN. (Picado.) ¡Muchas gracias!
JUL. ¡Hombre!... ¡Usted dispense!
(Entra el coro por el foro. Unos traen racimos de uvas, otros instrumentos de labranza, otros cestas con uvas. Cesa la música.)

HABLADO

Mozo 1.º Buenas tardes, D. Julián.
JUL. Buenas tardes.
¿De modo que habéis acabado ya con la viña del atajo?
Mozo 1.º Si señor.
JUL. Y esta tarde vais á la umbría!
Mozo 2.º Eso!
JUL. Pues andando! Descargad las cestas y á la cocina, que ya han tocao las doce hace rato.
Las mozas y mozos se van por la izquierda y mientras dura el diálogo, hasta que se marque, cruzan la escena, del foro á la izquierda alguno que otro cargado con cestas de uva, que figuran haber traído en un carro.
GEN. Sí! Ya no me quedan más que dos horas y media de dicha!
JUL. ¡Qué barbaridad! Pues no es usfé exagerado que digamos!...
GEN. ¡Ay D. Julián! ¡Usté no sabe lo que es separarse de un hijo!
JUL. ¡De un hijo!
GEN. ¡Casi! Cuando murieron mi hermano y mi cuñada, le traje conmigo, y yo le enseñé á andar, le enseñé á hablar, le enseñé á comer... á comer... (Enternecido.)
JUL. ¿Y por eso se apura?
GEN. Como que no tengo qué darle...
JUL. Vamos, D. Genaro...
GEN. Yo no quisiera separarme de él!...
JUL. ¿Ahora salimos con eso?

- GEN. Es que aquí...
- JUL. Aquí... ¿qué? ¿Qué iba á ser aquí?
¡Un borrico!
- GEN. (Ofendido.) ¡En el pueblo hay algo mas que borricos!
- JUL. ¡Vaya!... Hay mulos.
- GEN. ¿Pero no le he hecho yo bachiller?
- JUL. ¿Y le vá V. á enseñar la carrera?
- GEN. ¡Eso no! Un pobre maestro de escuela, sin escuela, no sabe lo bastante para...
- JUL. (Animándole)
¡Los muchachos deben aprender á ser hombres! Vivir en Madrid, solos, sin tios tontos, como V., ni amigos ricos, como yo!...
- GEN. Pero sin salir del pueblo, también podía valer algo! Usté, yo y otros muchos... ¿Es que no hay hombres mas que en Madrid? ¿Es que los demás somos muñecos?
- JUL. Yo le estimo á V. mucho y á él más.
Y por e-o quiero que despunte.
- GEN. ¡Ojalá no nos equivoquemos!
- JUL. ¡Qué tontería!
- GEN. Además, el gasto...
- JUL. Yo lo arreglaré tóo!...
- GEN. ¿Pero vamos á vivir siempre á costa de usté?
- JUL. (Con generosidad.) ¡Alto, amigo! Si usté y su sobrino han encontrao en mi casa, casa, y y en mi mesa, mesa, mi hija, en cámbio, ha encontrao en usté ilustración. De modo que... pata!
- GEN. La enseñanza de Pepita no vale...
- JUL. ¿Que no vale?... Pues ella entiende de números y de gramática y de francés y de historia...
- GEN. Todo eso...
- JUL. Si no fuera por tóo eso, no sabría mas que lo que enseña doña Maximina.
- GEN. ¿Y qué es lo que enseña doña Maximina?
- JUL. De aquí! (Acción de coser.)
- Mozo 1.º (Los mozos han terminado de entrar la uva.)
Ya está tóo, mi amo.
- JUL. ¡Bien! Oye... ¿Y los chicos?
- Mozo 1.º Vienen á pié corriendo y jugando.
- (Váse. Quedan solos, Julián y Genaro.)

- JUL. ¿Ve usted?... ¡Eso si que no me hace gracia!
- GEN. ¿El qué?
- JUL. ¡Eso!... Ya sé que se han criado juntos, que no se han separado desde que tenían dos años, que parecen hermano y hermana; pero ya no son niños, D. Genaro; ya son dos mozos y no está bonito lo que hacen.
- GEN. El no tiene intención...
- JUL. ¡Hombre, si la tuviera! .. Usted le enseñó á comer, pero no iban á aprovecharle las lecciones, porque yo le dejaba sin muelas.
- GEN. (Con pesar.) Desgraciadamente, dentro de dos horas se marcha!
- JUL. También es verdad. Y me alegro! Me hubiese costado mucho trabajo separar á esos dos rapaces.
- GEN. (Conmovido.) ¡Pobre Manolito!
- JUL. ¿Pero usted se figura que tiene todavía dos años?
- GEN. Sí señor!
- JUL. ¡Bueno, bueno! Vamos á ver la uva y así haremos tiempo hasta que vengan. (Dirigiéndose á la izquierda.)
- GEN. Vamos.
- JUL. Y no se apure usted, que cuando él sea ingeniero, todos estos malos ratos van á saberle á gloria! (Vánse por la izquierda.)

ESCENA II

MANOLO Y PEPA

- El entra corriendo por el foro y ella persiguiéndole con un racimo de uvas en la mano,
- MAN. ¡Nó.. nó, . nó..!
- PEPA ¡Sí.. sí,.. sí..!
- MAN. ¡Ahora no estamos en la viña, y es trampa!
- PEPA ¿Trampa?
- MAN. Ya no vale.
- PEPA ¿Que no vale?
- MAN. (Cogiéndose á uno de los pies del emparrado.) ¡Barrera! Esto es barrera.
- PEPA (Pretendiendo agarrarle.) ¡Aquí no hay barrera!
- MAN. ¡Pero Pepona!

á marcharme voy de aquí
y me siento muy cobarde
para estar lejos de tí!

PEPA (Lo mismo.)
Piensa tu que ni un momento
sin tu amiga vivirás,
porque fiel mi pensamiento
de tus pasos vá detrás.

MAN. Ay, Pepona, que llorera
qué amargura sentiré
recordando aquella era
donde tanto te pegué.

PEPA Los olivos y las viñas
y el granero y el pajar,
sin tus gritos, ni tus riñas,
qué dolor me van á dar.
Siempre triste, siempre seria,
cuando tú no estès aquí,
ni los bailes, ni la feria
serán gozo para mí!

MAN. Ven acá! (Abrazándola)
PEPA (Retirándose.) ¡Déjame!
MAN. (Abrazándola con arranque de pasión.)
¡No me niegues un abrazo!
¡Y perdona!
PEPA ¡No hay de qué!
MAN. (Con muchísima dulzura.)
Desde que era yo pequeño
fuiste tu mi compañía
y tu sueño fué mi sueño
tu alegría mi alegría!
Sin decir mas que tu nombre
pasó el tiempo sin dolor,
y al cambiarse el niño en hombre
el cariño se hizo amor!

PEPA ¡Calla, por Dios!
que ya lo sé!

MAN. ¡Toda mi vida
te querré!

PEPA Desde que era yo pequeña
fuiste tu mi compañía
y tu alma se hizo dueña
poco á poco de la mía.
Pasó el tiempo en dulce calma
y hoy no puede sorprender

si de niña te dí el alma,
que te adore de mujer!

MAN. ¡Ese es el bien
 que á Dios pedí!

PEPA Toda mi alma
 para tí!

MAN. ¡Por la dicha prometida
 con empeño lucharé,
 y si tuya no es mi vida
 que la muerte Dios me dé!

PEPA Yo aseguro que es sincera
 la promesa de los dos,
 pues si en ella no creyera,
 dudaría hasta de Dios!

LOS DOS Eres tú
 mi ilusión,
 eres amo
 de mi corazón!
 Te quiero
 siempre así.
 No comprendo
 la vida sin tí!

HABLADO

PEPA (Con alegría) ¡Ay, Manuel!... ¡Si mi padre se
 entera!...

MAN. (Lo mismo.) ¿Qué? .. ¿Nos va á matar?

PEPA Se va á incomodar mucho.

MAN. ¿Y por eso, vamos á dejar de querernos?

PEPA ¿Pero qué arrechucho te ha dao?

MAN. (Con pasión) El arrechucho de que me marchó,
 de que voy á separarme de tí; de que para
 vivir lejos de mi Pepa, necesito, por lo
 menos, llevarme su alma!

PEPA (Con coquetería.) ¿Y hasta hoy no se te ha ocu-
 rrido?

MAN. ¡No, tonta! Esto no es de hoy. Yo te quiero
 hace mucho tiempo, mucho!

PEPA Desde el día del carro, ¿verdad?

MAN. Justo: desde ese día.

PEPA ¿Te acuerdas?

MAN. ¡Como si fuese ayer!... Cuando salimos del
 rastrojo, yo me empeñé en llevar el tiro, y

dijo Antolín... “¡Tenga usted cuidao!”... y gritaste tú... “No seas bruto, que vas á volcar”... Pero castigué con tal furia al ganao, que bajamos como una flecha por el camino del regato. Y allí, en el momento mismo de ir á atravesar el arroyo... ¡póm!... ¡á las zarzas!... ¡Qué susto pasé entonces! ¡Me quedé sin aliento, sin voz, sin vista!.. De pronto, oí gritar!... ¡Aquí!... ¡Agua! ¡Está herida!.. Y con desesperación, con rabia, te cogí en mis brazos, te apreté mucho contra mí y eché á correr, camino abajo, rendido por el peso, afligido por la desgracia, pero dichoso porque nuestras almas estaban cerca, porque nuestros cuerpos se tocaban, porque sentía el calor del tuyo!

PEPA (Animándose.) ¿Y creés que fuí desmayada todo el tiempo? ¿Crées que no me dí cuenta de nada?

MAN. ¡Ah... bribona!

PEPA Iba tan divinamente en tus brazos, era tan feliz viendo tu pena, que no dije esta boca es mia, para que aquel buen rato durase mucho.

MAN. ¡Pepa de mi alma!

PEPA Y... mira! Yo no te quiero desde aquel día, ¿sabes?... Aquel día, lo noté, lo comprendí! pero quererte, te quiero desde mucho antes, desde... ¡siempre!

MAN. ¡Bendita seas!

PEPA ¡Y oye, oye! Yo no soy tuya, porque no lo soy, porque eso es una cosa que se dice: pero mi cariño, mi alma... esos, sí! ¡Esos son tuyos: ya lo creo!

MAN. ¡Mios! Sí. ¡Mios!... Y sin embargo, no se ven, no se tocan. Yo quisiera llevarme algo de tí, para apretarlo, para darlo besos!...

PEPA (Quitándose una cadena que lleva al cuello y dándosela.) Pues no lo digas... ¡Toma. Es el regalo de novia de mi madre. ¡Cuando murió, vino desde su cuello al mio!

MAN. (Emocionado.) ¡Gracias! ¡Pase lo que pase, suceda lo que quiera, yo te juro guardarla siempre!

PEPA ¡Ya ves que no puedo decirte más! ¡Que te

quiero mucho, muchísimo.

MAN.

(Abrazándola con entusiasmo)

¡Ay, Pepa, Pepa!.. ¡Calla, por Dios, que no voy á tener valor para marcharme!

(Entran por la derecha Julián y Genaro, y los ven abrazados.)

ESCENA III

Dichos: JULIÁN Y GENARO

JUL.

(Muy enojado.) ¡Vamos!.. ¿Lo está usted viendo?

MAN.

¡Tu padre!

JUL.

¡Niña!

GEN.

¡Manolo!

JUL.

Es así como se porta una buena chica?

MAN.

¡D. Julián!..

GEN.

¡Silencio! Parece mentira que tú, sabiendo lo que debemos á este hombre!..

JUL.

(Con aspereza.) Eso no hace al caso. El hecho es que se estaban abrazando, y ella es una sinvergüenza y él un granuja!..

PEPA

¡Padre, yo!..

JUL.

(Amenazándola.) ¡Si no te quitas!..

MAN.

(Suplicante.) ¡D. Julián!..

GEN.

Tiene razón, muchísima razón.

MAN.

(A Julián.) Yo le ruego á usted, que si algo me quiere, por aquello de que me voy esta tarde, tenga un poco de paciencia y me escuche.

JUL.

¿A tí?

MAN.

Comprendo que he hecho mal, que he debido tener en cuenta, que soy muy pobre, pero...

JUL.

¡Pero, imbécil!.. ¿Qué calabazas me importa á mí que tengas dinero ó no lo tengas?.. Lo que digo, es que de aquí... (Acción de abrazar.) nones! Porque besos y abrazos .. y en fin... yo me entiendo!

PEPA

No le regañe usted, padre... He sido yo...

MAN.

(Con nobleza.) No: he sido yo! Perdóneme, pero la quiero mucho; y...

JUL.

¿La quieres, he?

MAN.

¡Con toda mi alma! (Con fuego)

JUL.

(Con entereza.) ¡Pues mira!.. ¡En la Universidad de Madrid la tienes!

- MAN. ¡Qué? (Sorprendido.)
GEN. ¡Cómo? (Sorprendido.)
JUL. Yo no busco mas que honradez y decencia.
GEN. Pero mi sobrino... ¡Sin un céntimo!
JUL. (Con solemnidad.) ¡Ya lo sabes, rapaz!.. El día que vuelvas al pueblo y me enseñes un papel donde diga que eres ingeniero, abogado ú obispo, yo hago así, (Empujando á Pepa.) Y tuya es la muchacha pa siempre.
- PEPA ¡Padre! (Abrazándole)
MAN. ¡Gracias, D. Julián! (Lo mismo.)
GEN. No se me ocurre nada, nada! (Lo mismo)
JUL. ¡Que me vais á ahogar!
GEN. (Lo mismo.) ¡Qué corazón, qué alma!
JUL. (Soltándose.) ¡Carrizo! (A los chicos.)
Mi palabra, ya la conocéis. ¡Y basta de pamplinas! El tren pasa por Cabezon á las cinco y de aquí á allí se tardan dos horas..! Conque... á comer!
- (Yendo hacia la casa.)
PEPA (A Manolo) ¿Tienes ahora valor para marcharte?
MAN. ¡Ya lo creo! Voy á escape á preparar la maleta.
JUL. No te ocupes de eso. Ya la hemos arreglado entre tóos!
GEN. ¡Y yo te he puesto mi pluma de plata!
PEPA. Y yo... manzanas de las que te gustan.
JUL. Y yo... dos billetes de á veinte duros.
GEN. ¡Este hombre tiene un corazón como una casa!
- (Entran todos en la casa.)

ESCENA IV

VENTURA, DOÑA MATEA Y CORO

MUSICA

(Ventura vestido con pretensiones de elegante, pero muy ridiculo y doña Matea lo mismo.)

(Se oyen dentro voces y risas y á poco aparecen por el foro rodeados del coro, que se burla de ellos.)

CORO ¡Qué levita! ¡Qué sombrero!

Estás hecho un caballero!
¡Qué chaleco! ¡Qué zapatos!
¡Qué cadena y qué bastón!
VENT. ¡Cuidadito con tocarme
porque váis á estropear-me!
CORO Es que á todos nos sorprende
verte á tí de señorón.
VENT. Pues no hay por qué.
MATEA Pues no hay por qué.
VENT. Este es el traje
que siempre usé.
MAT. Y vá á Madrid.
VENT. Voy á Madrid.
MAT. Y siempre debe
vestir así
MAT. (Siempre dándose mucha importancia.)
Hace poco yo tenía treinta Abriles.
VENT. (Lo mismo.)
Y vivíamos los dos en los Madriles.
MAT. Y en la calle de Alcalá...
VENT. Se lucía mi mamá.
MAT. Como nunca
la más rica lucirá.
VENT. Todavía á la belleza no la teme!
MATEA Pues fuí reina de la fiesta *mi-careme!*
VENT. Todo el mundo que la vió.
MATEA Mis vestidos retrató!
VENT. Y hasta el rey
Una mañana la enfocó!
LOS DOS (Paseándose.)
Y sin ningun temor
se puede asegurar,
que somos lo mejor
que existe en el lugar.
CORO (Imitándoles.)
Y sin ningún temor
se puede asegurar
que son los dos payasos
del lugar.
VENT. Como yo conozco tanto personaje!..
MATEA No podía ir á la corte en otro traje!..
VENT. Porque allí no seré un tal!
MATEA Y hablará de igual á igual!..
VENT. A una prima
del portero de Pidal.

MATEA Cuando niño le tiró de las orejas!..
VENT. La familia de Pepito Canalejas!..
MATEA Muchas veces vió á Moret.
VENT. Y á Montero y á Gaset!..
MATEA Ellos són
los que jamás le han visto á él!
LOS DOS (Comó antes.)
Y sin ningún temor
etc. etc.
(Se repite el juego anterior.)

HABLADO

VENT. Bueno, bueno! Yo agradezco vuestras demostraciones de admiración y de respeto, pero si viene D. Julián, como es muy bruto, se incomodará al ver en su casa tanta gente.
UN MOZO Y no vamos á despedirle á usté?
VENT. Luego: én la carretera.
MATEA Cuando salga con el sobrino de D. Genaro.
UN MOZO Pues feliz viaje.
UNA MOZO Fuera aguardamos.
MOZO Menuda ovación vamos á hacerle á usté
VENT. Es lo menos que espero de vosotros.
(Mútis el coro)

ESCENA V

VENTURA Y DOÑA MATEA

MATEA La verdad es que estás muy elegante.
VENT. Por lo menos más que Manolo.
MATEA Lo que hace falta es que estudies, que aproveches el tiempo mejor que él.
VENT. (Con convicción.) Yo ya tengo los huesos duros.
MATEA ¡Ay Venturita!.. Eso decías hace siete años.
VENT. Pues... ¡figurate! Si hace siete años ya estaban duros, ahora... como la piedra.
MATEA Es decir que...
VENT. (Confidencialmente.) Que el verdadero objeto de mi viaje á Madrid, no es el estudio. Yo tengo 22 Abriles; ya soy viejo. Eso está bien para el otro que es un niño zangolotino!

- MATEA Pero, ¿ya que vas...
VENT. No tengas miedo. Estudiaré francés, partida doble, algo... y no aprenderé nada... y llevaré fama de estudiante aplicado.
- MATEA Eso sería cierto, si Manolo no fuera á ver lo que haces.
VENT. Y no lo verá. Precisamente, ya estamos un poco torcidos...
- MATEA ¿Por qué?
VENT. ¡Por nada! Me llamó cursi, y como tengo este génio, levanté la mano y... ¡zás!... Yo no he pegao en toda mi vida una bofetá tan grande... como la que me saltó á mi el tal Manolito!
- MATEA ¿De manera que te hizo cara?
VENT. ¡Me la deshizo! Y ahí está mi secreto.
- MATEA ¿En que te pegue?
VENT. ¡Casi! Los ocho mil dnros de Pepa, bien merecen un sacrificio!
- MATEA Pero... (Sin comprender.)
VENT. En cuanto lleguemos á Madrid, ni vernos, ni oirnos, ni entendernos.
- MATEA ¿Y el encargo de D. Julián? ¿cómo vas á escribirle lo que hace el chico?
VENT. De ningun modo. ¡Pues menuda torpeza sería! ¿No está allí ese Nicanor Requejo, ese gran amigo de D. Julián?.. Que escriba él, que es lo que nos conviene.
- MATEA Hijo mío, no entiendo jota.
VENT. Ya lo entenderás el día que me case con la Pepa.
- MATEA ¿De modo que la boda.... á tí ya te resulta pan comido?
VENT. ¡No, no! Pan comible. Pan comido es una porquería

ESCENA VI

DICHOS: JULIÁN, GENARO, PEPA Y MANOLO

(Salen de la casa. Pepa y Manolo hablando en voz baja sin ocuparse de los demás.)

- JUL. ¿Pero estaban ustedes aquí?
MATEA En este momento llegamos. (Acercándose.)

- GEN. ¿Y por qué no han pasao á descansar?
JUL. Hubieran tomao café con nosotros.
VENT. ¡Muchas gracias!
MATEA ¡Pepita!.. ¡Manolo!.. (Saludando.)
PEPA (A Manolo aparte.) ¿Te acordarás de mí?.. Me
olvidarás?
MAN. No, ¡Núnca! (Con pasión.)
VENT. ¡Manolo!.. ¡Pepita!.. (Saludando.)
PEPITA (Como antes) Y esa cadena... el único recuerdo
de mi madre...
MAN. Ha ido en tu pecho y eso basta.
MATEA (Despechada.) Pues... no contestan!
JUL. ¡Disimule usted!
VENT. ¡Ni que fuéramos al Polo Norte!
JUL. No te burles. Tu ya has estao en Madrid y
eres un hombre hecho y derecho!
VENTURA ¡Si no me burlo!
JUL. Precisamente por eso... (Aparte.) Ya sabes
confío en que le servirás de guía y me ten-
drás al tanto...
VENT. ¡Si, si! Yo velaré... velaré... (Siempre que
me vaya de juerga.)
JUL. (Acción de escribir.) Por lo menos una vez á la
semana...
VENT. ¡No señor, no! Cuatro... cinco... Todas las
que pueda!
JUL. (Interrumpiéndole.) Bueno: basta. Ya debe ser
tarde.
Conque despedirse y en marcha.
PEPA ¡Manolo! (Estrechándole la mano.)
GEN. (Abrazándole.) ¡Manolito!
JUL. ¡Antolín! (Llamando.)
MATEA (Besando á Ventura.) Yo también me pongo muy
mala!

ESCENA VII

DICHOS: ANTOLÍN MOZOS Y MOZAS

(Pepa y Manuel siguen hablando cada vez más conmovidos
D. Genaro va de un lado á otro sin poder contener el llanto)

- ANTOLÍN (Por la izquierda.) Mande usted.
JUL. Ensilla el potro pá Manuel y apareja el bo-
rrico pá Ventura.

- VENT. No, no; perdone usted! Yo soy Caballero de Isabel la Católica y me está prohibido montar en burro.
- JUL. Bueno, hombre... Antolín! Apareja la burra.
- ANT. Es que...
- JUL. Bájate la maleta y picando.
- ANT. Es que los mozos no quieren ir á la vendimia, sin decir adios al señorito.
- JUL. (Contrariado.) ¡Por vida de!... Que pasen. Y á ver si acabamos de una vez.
- ANT. ¡Chicos!... (Gritando en la puerta de la izquierda. Entra en la casa de donde sale á poco cargado con una maleta y se vá por la izquierda)
- PEPA (Muy emocionada á Manuel.)
- ¡Todos!... ¡todos te quieren!... Todos sienten dejarte de ver...
- (Entran los mozos y mozas y se dirijen á Manuel. Unos le estrechan la mano, otros le abrazan, otros le dan achuchones.)
- Mozo 1.^o ¡Señorito!
- Mozo 2.^o ¡D. Manuel!
- MOZA 1.^a ¡Que le vaya á usted bien en la corte!
- MOZA 2.^a ¡Que se acuerde usted de nosotros!
- MAN. (Muy emocionado.) ¡No puedo más!
- ¡Me ahogo!
- JUL. (Al coro) ¡Ea! ¡A trabajar!
- (Mutis el coro.)
- GEN. (Llorando y abrazando á Manolo.)
- ¡Sobrino!.. ¡Sobrino mio!..
- JUL. (Con energía pero también emocionado.)
- ¡D. Genaro!
- PEPA (Como D. Genaro.) ¡Manolo de mi vida!
- JUL. ¡Muchacha!
- MATEA (Abrazando llorando á Ventura.)
- ¡Hijo de mis entrañas!
- JUL. (Incomodado.) ¡Señora!! ¿Esto que va á ser?
- ANT. (Que sale por la izquierda conduciendo del diestro un caballo y un asno, aquél con la maleta de Manuel á la grupa.)
- ¿Vamos señorito?
- GEN. (Desesperado.) ¡El potro!.. ¡El potro!!
- JUL. (Muy impaciente.) ¡Monta, muchacho monta!
- (Antolín ayuda á montar en el asno á Ventura. Julián habla con Genaro. Manolo, siempre con Pepa al lado, se dispone á

montar. Y en este momento empieza el coro, dentro, á cantar la copla.)

CORO (Dentro.) Dos amantes que se quieren
etc. etc.

(Hasta el final del cuadro. La orquesta pianísimo.)

PEPA (A Manuel) ¡Acuérdate de mí!
¡Piensa que te llevas mi alma! (Llora.)

MAN. (Conteniéndose á duras penas)
¡No!.. No me la llevo!.. Aquí se queda! ¡Y
la mía también! ¡Aquí está todo!

(Monta á caballo y se tapa la cara con el pañuelo.)

VENT. (Saliendo por el foro derecha.) ¡Adios, mamá, adios!
(Manolo sale tras él diciendo adios con la mano. Antolín los sigue.)

JUL. (Enternecido.) Buena suerte!

GEN. (Llorando.) ¡Buen viaje!

MATEA ¡Hijo!.. ¡Hijo mio!..

PEPA (Muy nerviosa corriendo tras ellos.)

¡Manuel!.. ¡Manolo!..

(Todos se agrupan en el foro y dicen adios con los pañuelos.
El canto del coro se oye mas lejos cada vez.)

JUL. (Cogiendo á Pepa de la mano y avanzando.)

¡Vamos, niña, vamos!

PEPA (Resistiendo.) ¡Era mi felicidad!..

¡Era mi ilusión, y ahora!..

JUL. (Emocionado y con gravedad.)

¡Ahora es tu esperanza!..

¡Con las ilusiones, se sueña!..

¡Con las esperanzas... se vive!

(Pepa se abraza á él. Genaro se deja caer donde convenga. Los demás siguen diciendo adios con los pañuelos.)

Cuadro, Telón

Cuadro segundo

Sala blanca. Una mesa camilla en el centro.

HABLADO

ESCENA PRIMERA

PEPA, DOÑA MATEA, DON GENARO Y DON JULIÁN

(Están sentados á la mesa jugando al tute. Pepa pensativa y preocupada. Doña Matea á su lado viéndola jugar.)

- GEN. ¡Veinte en copas! ¡Arrastro!
- JUL. El as.
- GEN. (A Pepa.) ¡Niña! .. Tu juegas.
- JUL. ¡Pepita!
- PEPA (Jugando precipitadamente y sin fijarse.)
¿Eh?.. ¡Ah!.. ¡Si!..
- MATEA (Recogiendo la carta y jugando otra.)
Tienes que servir.
- JUL. ¿Pero qué te pasa? (Con acritud.)
- PEPA ¡Nada!
- MATEA (Con intención) Como hace cuatro meses que no escribe Manolo...
- JUL. (Sombrio.) ¡Sil!.. ¡Llevan año y medio sin verse!..
- MATEA ¡Y eso que la quería tanto!
- PEPA ¡Y me quiere! ¡Estoy segura!
- JUL. (Mirándola un momento y con sarcasmo, atendiendo al juego.)
¡Las cuarenta!
- GEN. (Resentido.) Pues si mi sobrino no ha vuelto desde que se fué á estudiar á la corte, es porque en Junio salió suspenso y no era cosa de perder el año.
- JUL. ¿Y por qué no escribe?
- GEN. ¡Sabe Dios!.. ¡Estará enfermo! Habrá buscado algo que hacer para vivir con más desahogo; porque no se le envían mas que veinte duros.

- JUL. (Sin hacer caso de lo que dice)
Diez de últimas.
- PEPA Y con eso, en Madrid... me figuro que no echará coche.
- GEN. ¡Quiá, mujer, quiá! Comerá mal, dormirá peor, irá con los pies por el suelo...
- MATEA (Burlándose.) ¡Toma!.. pues así voy yo... Nadie vá con los pies por el aire.
- JUL. (Contando los tantos del juego y levantándose.)
Bueno, bueno. Ciento diez y siete.
¡Me he salido!
- GEN. Pero V. crée...
- JUL. (Receloso.) Yo no creo nada. El chico no envía una letra... Requejo tampoco. Su hijo de usted, Ventura, cuando escribe ni le nombra ni da noticias suyas... y si se le aprieta contesta que no le vé y que no sabe nada!
- GEN. Es que los estudios... las circunstancias los habrán separao y puede que no sepa...
- JUL. ¡O que sepa mucho!
- GEN. ¡Lo que es eso!... (Enojado levantándose.)
- JUL. ¡No se altere usted!.. Yo he escrito á mi amigo exigiéndole que hable claro y muy pronto sabremos algo cierto.
- GEN. (Volviendo á sentarse.)
¡D. Julián... parece mentira!..
¡Yo... yo respondo de mi sobrino!
- PEPA ¡Y yo también!
- JUL. ¡Pues yo no respondo ni de mí mismo!

ESCENA II

DICHOS: CARTERO.

- CARTERO (Por la derecha.) ¡Ave María!
- JUL. Adelante.
- GEN. (Con alegría.) ¡El cartero! ¡Es el cartero!
- PEPA ¡Dios mío!
- CARTERO D. Julián. (Dándole una carta.)
- JUL. Venga. Aquí está la verdad.
- CARTERO D. Genaro. (Lo mismo y váse.)

ESCENA III

LOS MISMOS, MENOS EL CARTERO

GEN. ¡Suya!.. ¡Es suya!.. (Emocionado.)
PEPA ¿Lo vé V., padre?
JUL. Si; ya lo veo.
PEPA ¿Qué dice, D. Genaro? ¡Pronto!
JUL. Lea ustedé, hombre, lea ustedé.
PEPA ¡Si yo lo sabía!.. ¡Si le quiero mucho!. ¡Si
él me quiere más que á su vida!..
GEN. ¡Silencio!.. Oigan ustedes.

(Se sienta junto á la mesa y Pepa y Matea junto á él. Julián,
lejos de ellos, lee la otra carta)

MUSICA

PARLANTE

GEN. (Leyendo con mucha emoción.)
“Querido tío: tengo la evidencia
de que V. estará muy disgustado
porque yo no le escribo con frecuencia,
pero estoy ocupado
de una manera tan disparatada,
que no me queda tiempo para nada.

(Mira á sus oyentes con satisfaccion, y sigue leyendo.)

JUL. (Lée aparte.)
Mi estimado Julián: Eres ligero
diciendo que me porto mal contigo;
precisamente porque soy tu amigo
y de verdad te quiero,
por no darte un disgusto,
pasé sin escribir más de lo justo.”

(Sigue leyendo contrariado,)

GEN. (Con satisfacción y alegrándose á medida que lee.)
“Confieso francamente
que sin mala intención, sin haber hecho
nada inmoral, ni nada inconveniente,
pasé la vida aquí tranquilamente
sin conseguir gran cosa de provecho;
pero el recuerdo dulce de mi gente
no se apartó un instante de mi pecho.

- JUL. (Cada vez más disgustado.)
“Manuel tu protegido, es un bergante;
y aunque yo, claro está que no le sigo,
por Ventura su amigo,
me consta que es un golfo y un tunante,
que vive de mal modo,
que olvida amor, familia, pueblo y todo!.”
- GEN. (Con deleite.)
“Y muchas veces cuando el sol declina,
cuando empieza á rayar la noche oscura
con un chico que estudia para cura
y otro que está cursando medicina,
sin que nadie nos oiga ni nos vea,
recuerdo los placeres de la aldea!”
- JUL. (Con indignación.)
“Y muchas veces cuando juega y gana,
cuando en la timba no le dan paliza,
con una bailarina casquivana
y otra que debe ser madre postiza,
causando indignación al mundo entero
se apresura á gastar todo el dinero!”
- GEN. “¡Qué bienestar! ¡Qué calma!
¡Qué ventura tan grande para el alma!
Hablando de mi pueblo, de su torre,
de V., de D. Julián, de mi Pepona,
no me doy cuenta de que el tiempo corre,
no sé si soy espíritu ó persona,
y loco de alegría
con recuerdos tan puros y sencillos,
me sorprenden al fin los pajarillos
que anuncian con su canto el nuevo día!”
- JUL. (Con gran amargura)
“Y como todo es cierto,
no te puedo negar que es grave el caso
y que para evitar mayor fracaso,
te debes figurar que el chico ha muerto!”
- GEN. (Con mucho júbilo)
“En fin, querido tío,
dé V. á todos un abrazo mio,
tenga la convicción de que soy fiel
y no se olvide nunca de... Manuel.”
(Besa la carta entusiasmado. Se levantan.)
- JUL. “Adios, Julián. No sabes cuanto siento

que haya por fin llegado este momento.
Soporta la desgracia con valor
y cuenta con tu amigo... Nicanor.“

(Estruja la carta entre sus manos y queda sombrío y amenazador.)

HABLADO

- GEN. (Con aire de triunfo.) ¿Ven ustedes?
¡Lo que yo decía!.. ¡No se olvida de nada,
ni de nadie!
(D. Julián le oye con aire burlón.)
- PEPA Y no cabe duda, porque la carta...
GEN. ¡Ya lo creo! ¡Es una carta escrita con el
alma!
- JUL. ¡Bien pudiera ser!.. porque el tal mozo tie-
ne el alma bastante negra.
- PEPA ¡Padre! (Con estupor.)
GEN. ¡D. Julián! (Con estupor.)
JUL. Mi amigo escribe.
GEN. Pero...
JUL. ¡Manolito es un jugador!.. ¡Un borracho!..
¡Un perdido! (Con voz sorda.)
PEPA ¡No!... ¡Imposible! (Sin poder dominar su protesta.)
MATEA ¡Muchacha! (Reprendiéndola)
JUL. (Yendo hacia Pepa, amenazador, pero conteniéndose ensegui-
da y con pesar.)
¡Desgraciadamente pa tí, ni tu padre ha
mentido nunca, ni este que le escribe tam-
poco!
- GEN. (Sin quererlo creer.) De modo que...
¡Manuel!.. ¡¡Mi Manolo!!
- PEPA (Con angustia.) ¿Pero no ha leído usted mal?
JUL. ¡No, hija, no! El año pasao no se presentó
á examen... Este, ni siquiera ha hecho la
matrícula.
- PEPA ¡Jesús! (Abatida)
MATEA Vaya un punto, ¿eh?
JUL. Pasa el día en la casa de juego, la noche
en la taberna...
- PEPA (Desesperada.) ¡Calle V..! Por la Virgen!..
JUL. Y además... ¡Está arreglao con una mujer!
¡Tiene una amiga!

- PEPA (Tartamudeando, balbuceando.) ¡Qué!
¡El!! U... na... (Rompe á llorar y se desmaya.)
¡¡Padre!!
- JUL. (Sosteniéndola asustado.) ¡Hija!.. Hija mía!..
MATEA (Corriendo de un lado para otro.) ¡Agua!..
¿Dónde hay agua?..
- GEN. ¡Pepa!.. ¡Pepona!..
JUL. (Indignado.) ¡No la llame usted así! ¡Ese es el
nombre que le dió aquel miserable, aquel
ladrón, aquel granuja!
- GEN. (Con amargura.) ¡Dios mio!.. El trabajo de toda
mi vida perdido para siempre en un ins-
tante!

Música, Telón

Cuadro tercero

La misma decoración del cuadro 1.º, pero la casa está pintada de nuevo, los árboles y la parra han crecido y una verja de hierro sustituye á la valla de madera. Bajo el emparrado algunas sillas.

Telón de campo, con plantaciones de cereales y viña. Es de día.

MUSICA

ESCENA PRIMERA

PEPA, DOÑA MATEA, DON JULIÁN, DON GENARO,

VENTURA Y CORO.

(Pepa, Doña Matea, D. Julián y D. Genaro, sentados bajo el emparrado. Ventura y coro dirigiéndose á la primera.)

CORO

Anímate, tonta
no te hagas rogar
que sola en tu casa
no debes estar;
que nunca en el año
se pasa tan bien!
¡No seas chiquilla!
Anímate y ven.

(Acercándose á ella con alegría.)

Como éste es aquí el día
de mayor fiesta,
no hay moza que á estas horas
no esté compuesta,
y ya por todas partes
bulle la gente
y tocan las campanas
alegremente.

(Lo mismo.)

Hay fuego y novillos
y procesiones
y luces y banderas

en los balcones;
y para darle á todo
más lucimiento,
ha venido una banda
de regimiento!
Anímate, tonta,
no te hagas rogar.
PEPA Ni tengo pareja,
ni quiero bailar.
VENT. Pareja ya tienes
que yo estoy aquí.
CORO Anímate chica,
y dile que sí.
VENT. Si nada te interesa,
si no quieres ver nada,
se pierde la sorpresa
que tengo preparada.
PEPA (Burlándose.) ¡Una sorpresa?
CORO ¡No tiene duda!
PEPA Será curiosa.
VENT. ¡Morrocotuda!
Es un tanguito
muy de Madrid.
¿Queréis oírle?
CORO ¡Vaya que sí!

(El coro avanza al proscenio rodeando á Ventura y ocultando á los demás personajes.)

VENT. Yo me andaba muriendo de pena
por los ojos de cierta morena,
y por fin conseguí poco á poco,
decirle un día
que estaba loco;
mas la chica no quiso hablar nada,
si no había café con tostada
y lo mismo que hubiera hecho ustedé,
yo con la moza me fuí al café.
Camará!..
Camará!..
Ella si que me dió la tostá!
Yo no sé!..
Yo no sé!..
Yo no sé, maresita mia
como aquel día
no reventé.

(Baila.)

Yo me descompongo
me descuajaringo
me agacho y me pongo
lo mismo que un pingo!
Y acá me derrengo
y allá me remango!..
¡Que gracia que tengo
marcándome el tango!

CORO (Bailando.) Con el guachindango
y el descuajaringo
marcándose el tango
se pone aquí el mingo!
Y al fin me derrengo
de aquí para allá!

VENT. ¡Bueno va!

TODOS Que si no me contengo
la gracia que tengo
pa siempre se vá!

HABLADO

MOZA 1.^a (A Pepa.) Pero en fin, ¿vienes ó nó?

JUL. (Mal humorado.) ¡Si que irá!

VENT. Pues claro.

MOZA 2.^a Has estao dos años sin parecer por la función del pueblo.

MATEA A la tercera vá la vencida.

MOZA 2.^a ¿Te esperamos, eh?

MOZA 1.^a Hasta luego. (Váse el coro. Musica.)

ESCENA II

DICHOS: MENOS EL CORO

JUL. (A Pepa con severidad.) ¡Ya lo ves!
¡Medio pueblo viene á rogarte!
Supongo que no harás lo de siempre.

PEPA ¡Padre! (Suplicando.)

JUL. ¡Hija!.. Aquello no tiene compostura.

GEN. (Con pesar.) ¡No!.. ¡No la tiene!..

JUL. El mismo D. Genaro lo dice. Conque arreglate y á la fiesta.

PEPA ¡Pero si no tengo humor, si no he de divertirme!

- JUL. (Enojado.) ¡Dale!.. Me estás amargando la vida con tus tristezas y con tus lágrimas! La traición de Manuel nos dolió á todos, ¿sabes? á todos!..
- (Dominándose.) ¡Pero ya pasó!
- VENT. *¡Requiescat in pace!*
- JUL. (Por Ventura) Este hombre, si no aprovechó el tiempo en Madrid, tampoco hizo ninguna cosa mala.
- MATEA El pobrecito está delicado, y se puso enfermo y tuvo que volver á su casa.
- JUL. Lo que sea. La cuestión es que, sabiendo que tu has querido mucho al otro, hace un año que vá detrás de tí; que te ruega, que te suplica...
- PEPA Pero yo...
- JUL. Tú no haces caso de él; te pones mustia, te empeñas en morirte de asco, (Conmovido.) Y vas á dar lugar á que yo reviente y te deje sola!
- PEPA (Yendo hacia él con cariño.) ¡No; eso no!
- JUL. ¿De veras que no?
- PEPA Por usté todo: hasta la vida.
- JUL. No quiero tanto. Me basta con que me dés gusto... y te lo pido.
- GEN. Y lo debes hacer.
- PEPA (Dudando.) ¡Padre!..
- JUL. Contesta... ¿Irás?
- PEPA (Haciendo un esfuerzo) ¡Bueno!.. ¡Iré!
- VENT. ¿Conmigo?
- PEPA ¡Contigo!
- JUL. ¡Gracias, hija!
- GEN. (¡Pobre muchacha!)
- VENT. (A Matea.) (¿Ves como pesco los ocho mil duros?)
- MATEA (Buena falta nos hacen.)
- JUL. (Variando de tono.) ¡A ver!.. Don Genaro!.. Arregle V. con Antolín que lleven dos arrobas de vino á la plaza: (D. Genaro vásc por la izquierda.) (A Pepa.) Tú... traete, las colgaduras y los faroles nuevos. (Entra Pepa en la casa. A los demás.) Y ustedes... conmigo á casa del boticario á componer aquellos balcones.
- VENT. Pero si ya están muy bonitos.
- JUL. Así estarán mejor.

- PEPA (Volviendo con colgaduras y faroles.)
Los faroles.
- JUL. (Abarcándolo todo con los brazos.)
Vengan. (Echando á andar y tropezando.)
Carrizo ¿Me has puesto el pié?
- VENT. Es que lleva usted una bota suelta.
- JUL. Pues átala, hombre, átala.
- VENT. En seguida. (Se arrodilla y se pone á arreglarle la bota.)
- MATEA (Que se ha acercado á Pepa, la cual tiene la cara oculta entre las manos)
¡Vamos... Pepa! La mancha de la mora con otra verde se quita!
- JUL. ¿Que dice?
- MATEA (Con despecho.) Nada. Está llorando.
- JUL. (Con rabia, abriendo los brazos; de modo que cuanto tiene en ellos cae sobre Ventura.)
¡Maldita sea!
- VENT. ¡Ay!... ¡ay!... ¡ay!...
- JUL. (A Pepa.) ¿Tu crees que esto se queda así?
- VENT. (Tocándose la cabeza) ¡No señor! ¡Esto se hincha!... ¡Menudos chichones me ha hecho!
- JUL. ¿Tu crees que se puede jugar con la gente?
- PEPA ¡No se incomode usted! (Con ternura.)
- JUL. Ya se me ha concluido la paciencia y quiero una contestación clara y segura.
- PEPA Ya he dicho...
- JUL. ¿El qué?
- VENT. ¡Justo! ¿El qué? Yo también estoy muy furioso!
- JUL. (Con energía) ¿Vendrás con nosotros á la plaza?
¡Piénsalo!
- PEPA (Resignada.) ¡Si señor!... Iré.
- JUL. ¡Aceptas la boda con Ventura?
- PEPA ¿Padre!...
- JUL. El tiempo te curará ¡Seréis dichosos!
- PEPA Pero...
- JUL. (Amenazando.) ¡Contesta!
- PEPA (Haciendo un esfuerzo.) ¡Pues... bien!... ¡Acepto!...
- VENT. ¡Olé, tu madre!
- JUL. ¡Gracias, hija!... Vas á hacer la felicidad de este hombre... y la mia.
- PEPA ¡Dios lo quiera!
- JUL. Y basta ya. Dentro de media hora estamos

á buscarte. (A Matea y Ventura.) Vámos. (Recoge las colgaduras y los faroles y se va por el foro derecha)
VENT. ¡Adios, preciosa! (Fingiendo pasión.)
MATEA ¡Adios, hija! (Besándola.)
PEPA Adios. (Con indiferencia.)
VENT. (A Matea.) ¿Recuerdas cuando te dije que me casaría con esta chica?
MATEA Es que has tenido mucha suerte.
VENT. ¿Suerte?.. Mucho talento y mucha astucia.
(Mutis foro derecha.)

ESCENA III

PEPA

PEPA Ya está hecho. ¡Daré gusto á mi padre!
(Con desaliento.) ¡Perdido Manuel!.. perdido todo! (Reflexionando.) Cuando Don Genaro le escribió perdonándole, enviándole dinero para que viniese, todavía dudé, y aguardé todavía!.. ¡Pero ni siquiera contestó! (Abatida.) y yá!.. Tienen razon! ¡No hay esperanza!
(Procurando en valde dominar su pena.) Despues de todo, esto les pasa á muchas, y no se mueren!.. El estudiante que se vá y olvida á su novia, es la historia sabida, el cuento viejo.
(Se deja caer llorando en una silla. La orquesta recuerda el motivo del duo del primer cuadro.—Pausa.)

ESCENA IV

PEPA Y MANUEL

(Manuel por el foro derecha mirando por el exterior de la verja y avanzando poco á poco.)
MAN. ¡Esta es la casa!.. ¡Han hecho la verja!.. Y han pintado la fachada!.. (Con mucha emoción.) ¡Y los árboles!.. ¡Aquellos árboles que plantamos ella y yo... han crecido! ¡Y la parra también!.. Todo está más bonito, más alegre!
(En la puerta ya viendo á Pepa.) ¿Eh?.. ¡Alli hay gente!.. ¡Pepa!.. (Avanzando.) ¡¡Es Pepa!.. (Deteniéndose.) ¡No, no!
¡No puedo! ¡Me falta valor para acercarme!
(Se apoya en la puerta con desaliento.)

MUSICA

PEPA

(Siempre reflexionando y si es posible, sin levantarse hasta el final. A juicio de la actriz.)

Llorando y sin gana se vá el estudiante;
la novia, llorando se queda en la aldea,
y él llega á la corte, y nota al instante
que el pueblo es muy triste, la novia muy
fea!

A grandes y chicos, lo mismo que un tonto,
de calles y plazas pregunta los nombres,
y, aunque anda aturdido comprende muy
pronto,
que aquel es el mundo y aquellos los
hombres!

MAN.

(Con amargura.)

Siempre su amor fué para mí
y yo, por loco la perdí!

PEPA

Y hoy á pesar de su traición
late por él mi corazón!

¡Mas tarde recobra la calma perdida
que allí sus temores es fuerza que venza
y viendo otras gentes y haciendo otra vida,
decir que es paleta le causa vergüenza!

¡Y entonces adquiere finura y talento
y á ser de otro modo se vá acostumbrando,
y vive tranquilo, y al fin de mi cuento,
es solo la novia quien sigue llorando!

MAN.

¡Aquel amor que le juré,
siempre en el alma guardaré!

PEPA

¡El se llevó todo mi ser,
y á nadie puedo ya querer!

HABLADO

PEPA

¡Dichoso Madrid!.. ¡Dichosos estudios!..
¡Qué felices éramos en aquella época,
y que mal hicieron en separarnos!

(Entra en la casa.)

ESCENA V

MANUEL Y D. GENARO

MAN.

(Siguiendo á Pepa) ¡Pepa!.. ¡Pepona!..
¡Se vá!.. Y yo... yo no la detengo, porque

- temo que no me perdone!
- GEN. (Por la izquierda al verle.) ¡¡Jesús!!
- MAN. (Yendo hacia el.) ¡Tío!
- GEN. (Retrocediendo y admirándole.) ¡El traje no está mal!.. ¡La cara tampoco!
- MAN. ¡Tío!..
- GEN. (Asustado.) ¿Qué haces aquí? ¿Qué buscas?.. ¿A qué vienes?..
- MAN. (Con pena.) ¿Le asusto á V.?
- GEN. ¡Me asusta verte en este sitio!
- MAN. (Azorado) Pues aquella carta mandándome venir...
- GEN. Aquella carta, te ofrecía mi casa, ¿comprendes?.. ¡Mi casa! ¡La de don Julián, imposible!
- MAN. Como V. vive aquí, yo creía...
- GEN. ¡Creiste mal! Eso no puede ser despues de lo ocurrido.
- MAN. (Con sinceridad) ¿Pero qué es lo ocurrido?
- GEN. ¡Y aún tienes valor!..
- MAN. ¡Pues claro!
- GEN. (Indignado.) ¡Pues... nada! Un pollo de diez y nueve años que se va á estudiar á Madrid, un tío que se sacrifica y se empeña para costearle la carrera, una novia que le quiere mucho, un amigo que no le quiere menos, y... ¡lo de siempre! Llega á la corte, tropieza allí con una... Marina, la seduce, es decir; crée que la seduce, se entusiasma, la pone casa, cuelga los estudios... en fin, ¡la mar!.. Hasta que la Marina se dá... á la mar y le deja solo y perdido!
- MAN. (Con vehemencia.) ¡Yo juro á V.!
- GEN. Entonces viene la desesperación y el revólver!.. (Con sarcasmo.) ¡Hay que buscar á la per-jura, hay que matarla!.. Se arma escándalo, se entera todo el mundo... Y mas tarde, cuando llega la desesperación de veras, cuando la vida es imposible porque los usureros no dan mas cuartos, (Con desprecio.) la Marina de marras, aparece en un teatruchito cantando coplas verdes!
- MAN. ¡Tío!
- GEN. (Enterneciéndose cada vez más) Pero el tío es tonto de capirote; el tío no olvida á su Manolo; le

quiere siempre, siempre le disculpa, y al enterarse de que es desgraciado, de que pasa hambre, de que sufre, se echa á llorar como un imbécil, vende lo poco bueno que le queda, y escribe... ¡Ahí va dinero! ¡Ven!.. ¡Que aquí está tu pueblo!.. ¡Que aquí está tu casa!.. ¡que aquí están los brazos de tu tío!

- MAN. ¡Por Dios!.. (Emocionado.)
GEN. ¡No!.. ¡Quita!.. (Rechazándole)
MAN. ¡Pero sí está V. en un error. (Con sinceridad.)
GEN. ¿Como?
MAN. ¡Si esa no es mi vida, si no es mi historia!
GEN. ¿Que no es la tuya?
MAN. (Con naturalidad.) ¡No!.. Es decir sí; pero agrandada, exagerada, convirtiendo en montañas lo que han sido granos de arena.
GEN. De modo que las borracheras...
MAN. ¡Calumnias!
GEN. Los garitos, la timba...
MAN. ¡Lo mismo!
GEN. ¿Y no has vivido con una mujer?
MAN. ¡Tampoco!
GEN. ¿No has ido á la cárcel, no has empeñado lo propio y lo ageno? ¿No te has visto, por fin, en la miseria?..
MAN. (Con dignidad.) ¡Basta, tío, basta! Sería cosa de reirse, si no me hiciera tanto daño!
GEN. (Empezando á dudar.) ¡Lo dices con un tono!..
MAN. ¡Con el tono de la verdad!
GEN. Pues Requejo... D. Nicanor Requejo...
MAN. ¡Es un ridículo, un Quijote. Para ese señor, jugar al billar es un delito, decirle un pipopo á una muchacha, un crimen!..
GEN. Sin embargo... Sus cartas... Hablaba mal de tí... Y en cambio de Ventura...
MAN. (Con energía.) ¡Yo fui mal estudiante, nada mas que mal estudiante!.. Y el abandono de V., de D. Julián, de Pepa, de todos, ha sido injusto y cruel y sin motivo!..
GEN. ¡Manuel!
MAN. Pero yo lo acepté!.. ¡Lloré, maldije, me pegué de cachetes!.. Juré no dar noticias de mi persona, mientras no pudiera volver al pueblo con la conciencia tranquila y la

frente alta.

GEN. (Con ansiedad.) ¿Y ese juramento?..

MAN. ¡Lo he cumplido!

GEN. (Con gran emoción pero sin quererlo creer.)

¿Cómo?.. ¡Te burlas!.. ¿Me engañas?..

MAN. (Con nobleza.) ¡Engañarle á usted! (Transición.)

¡Vamos, tío Genaro! ¡Ya estoy aquí!..

No soy ingeniero. Eso es muy largo y muy difícil!.. ¡Pero soy algo!.. (Con orgullo.) ¡Tengo un empleo!.. Tengo un destino que se gana por oposicion y por estudio!..

GEN. (Loco de alegría.) Sí!... si!.. ¡Calla!.. No sigas...

¡Esos ojos tuyos!.. ¡Yo los conozco bien!..

No fingen... ¡¡No mienten!! (Abriendo los brazos.)

¡Hijo! ¡¡Hijo mío!!

MAN. (Precipitándose en ellos.) ¡Gracias! Me da usted la vida!!

(Quedan un momento abrazados. Julián, Matea, y Ventura han llegado antes del final de la escena y están observando desde el foro.)

ESCENA VI

DICHOS: JULIÁN, MATEA, Y VENTURA

JUL. ¡Já, já, já! (Con ironía.)

MAN. ¡D. Julián! (Yendo hacia él.)

JUL. ¡Vete! (Con sequedad.)

GEN. (A Manuel.) ¡Deja!.. Yo lo diré, yo lo contaré...

JUL. (Con lástima.) ¡Usted es un infeliz, un pobre hombre, muy fácil de engañar para un canalla!

MAN. ¡Eh? (Con enojo.)

JUL. (Con energía.) ¡Para un granuja!.. Y voy á hacer que los criaos te echen á palos ó te suelten los perros de la cuadra.

MAN. ¡D. Julián! (Con furia.)

JUL. (Provocándole.) ¿Qué?.. ¿Tambien eres matón?.. ¿Das puñaladas?

MAN. (Amenazador.) ¡Si no se calla V... si me insulta!..

GEN. ¡Sobrino! (Deteniéndole.)

MATEA ¡Por Dios! (Lo mismo á D. Julián)

VENT. ¡No haga V. caso!

JUL. (Fuera de sí.) ¡Dejadme!.. si no se atreverá!.. ¡Si no sabe mas que engañar mujeres!..

MAN. (Desesperado.) ¿Pero V. no lo oye?
JUL. ¡Traidor!.. ¡Cobarde!..

ESCENA VII

DICHOS: PEPA

PEPA (Vestida para ir á la fiesta, saliendo de la casa.)

¿Que pasa?.. ¿Por qué gritan?

MAN. ¡Pepa!

PEPA ¡Manolo!

JUL. Si... Manolo!.. ¡Ahí le tienes, queriendo
pegar á tu padre!

VENT. (Muy intranquilo) ¡Vamos, D. Julián!.. ¡No hay
que hablar de ello!..

JUL. ¡Si, sí! ¡Que se vaya y que olvide el camino!..
Lo que aquí ha venido á buscar ya tiene
dueño. Es de Ventura.

MAN. (Con estupor.) ¿Cómo?.. ¿Pepa?

JUL. Si, Pepa.

MAN. ¡Pero eso es imposible!.. ¡Es una infamia!..
¡Un engaño!..

VENT. (Como si se despidiera de alguien)

¡Adios... adios... adios!

MATEA ¿A quién dices adios?

VENT. A los ocho mil duros de esta mocita.

MAN. ¡De modo, que Pepa... mi Pepa!..

JUL. ¡Sí!.. ¿Y qué?

MAN. Ya veo claro... ¡Ya lo comprendo todo!..

(A Ventura) ¡Tu has sido!

VENT. ¡Yo!.. (Asustado)

MAN. (Cogiéndole de un brazo y zarandeándole.)

Mi mala fama es obra tuya. ¡Es tu nego-
cio!.. Engañaste á Requejo... Le hicistes
creer que yo era un trasto... y me cerró su
casa... y escribió á D. Julián, y...

JUL. ¡Eh! ¿Qué es eso? (Interviniendo.)

MAN. (Conteniéndose.) ¡Nada!.. ¡No es nada!

(A Ventura) ¡Ya te quitaré la careta!

¡Vámonos, tío! (Medio mutis)

PEPA (Con ansiedad.) ¡Manuel!.. ¡Espera!

JUL. ¿Qué vas á hacer?

PEPA ¡Déjeme V., por Dios!.. ¡Se lo suplico!

MAN. ¿Me llamas?.. (Deteniéndose.)

PEPA (Con emoción.) ¡El día que saliste del pueblo...

- yo te dí una cadena de oro!..
- MAN. (Lo mismo.) Si, de tu madre; pero fué un regalo...
- PEPA Los regalos de novios... cuando riñen...
- MAN. ¡Basta! ¡Aquí está la cadena! (Dánosela.)
- PEPA (Con rubor y firmeza.) ¡Aquí está la mujer!
- MAN. (Corriendo á abrazarla.) ¡Pepa!.. ¡Pepona!..
- JUL. (Interponiéndose.) ¡Chica!
- GEN. ¡Bendita seas!
- JUL. ¿Pero estás loca? Crees que voy á permitir...
- PEPA ¡Ventura!.. ¡A tí te toca!.. ¡Dí la verdad!
- MAN. Al fin y al cabo... te descubriré, te castigaré.
- VENT. (Azorado.) ¡Yo!..
- PEPA De mí ya no has de sacar nada.
- VENT. Pues... entonces... Manolo... ¡En fin, es inocente!
- JUL. (Con furor.) ¡Miserable!
- VENT. (Retrocediendo.) ¡Canastos!.. Si es que quería á Pepa... si es que...
- JUL. Y engañaste á Requejo y burlaste mi buena fé!..
- VENT. ¡Si!.. es decir no..., fué un amigo... fué otro!..
- JUL. ¿Cuál?.. ¿Su nombre?
- VENT. ¡Pues... nadie! Se ha pegao un tiro hace dos meses.
- JUL. ¡Quítate de mi vista! ¡Pronto!
- MATEA Venturita... ¿qué has hecho?
- VENT. ¡Ya lo ves!.. Suicidarme.
- (Vánse los dos por el foro.)
- JUL. (Ofreciendo la mano á Manuel.)
- ¡Manuel!.. ¡Perdona!..
- MAN. ¡D. Julián! (Abrazándolo.)
- PEPA ¿Está V. conforme?
- GEN. ¿De veras?
- JUL. (A Pepa.) Le debo una reparación. Es justo. Sin embargo, no olvides que Manuel ha corrido mucho, que no tiene ilusiones!..
- PEPA ¡Pero tiene esperanzas!.. Y usted mismo lo dijo: “¡Con las ilusiones se sueña, con las esperanzas se vive!”
- (Ella y Manuel se abrazan. Genaro y Julián lo mismo.)

TELON,—FIN

